

INFORMES

INFORME SOBRE LA GUERRA CIVIL: ELEMENTOS PARA SU ANALISIS DURANTE EL PERIODO JULIO-SEPTIEMBRE DE 1982

Centro Universitario de Documentación e Información

RESUMEN

La aparente disminución de actividad militar que se ha percibido durante el período julio-septiembre ha dado pie a una serie de afirmaciones en cuanto a derrotas militares en el corto plazo y una victoria militar por parte de la Fuerza Armada en el mediano plazo. El informe pretende examinar el significado de las aparentes disminuciones en función de las readecuaciones del accionar de la Fuerza Armada y el FMLN. El examen se hace a partir de datos hechos públicos durante el período a través de los medios de información nacionales e internacionales, así como de información dada a conocer por el FMLN a través de sus diferentes órganos de propaganda. De aquí se concluye que durante el período parece haberse dado un proceso de fortalecimientos relativos por ambas partes; que durante el mismo no se ha roto el equilibrio dinámico observado en meses anteriores; y que las readecuaciones y fortalecimientos relativos anticipan nuevas y más encarnizadas batallas, que pueden comprometer una mayor extensión geográfica del territorio nacional y hacer que la guerra se haga presente en zonas urbanas, aunque no necesariamente forzar un triunfo militar por ninguna de las partes. La permanencia del equilibrio dinámico junto con la ausencia de avances en el plano político-diplomático anticipan que la guerra seguirá siendo la realidad más contundente a la cual el país tendrá que seguir enfrentándose, y que seguirán incrementándose los costos en vidas humanas e infraestructura económica, si no se llega a una solución política válida de ella.

La ausencia relativa de acciones de envergadura por parte del FMLN durante los meses de agosto y septiembre ha dado pie a las más variadas aseveraciones en cuanto a la situación de la guerra civil en El Salvador: desde afirmaciones que aseguran que el FMLN está derrotado, pero no aplastado, con suficiente fuerza aún para dar un "golpe espectacular", y que por eso está insistiendo en buscar una solución negociada del conflicto político militar; hasta las que aseguran que ya ha sido reducido a una serie de pandillas de "bandoleros", dedicadas únicamente a robar, matar y otros actos de vandalismo. La ofensiva militar del FMLN durante octubre parece cuestionar seriamente estas afirmaciones y obliga a hacer un examen retrospectivo de la situación militar de los últimos meses.

1. Readecuaciones en el accionar de la Fuerza Armada

Luego de los acontecimientos militares de junio y julio, en que el FMLN se tomó varios poblados del norte de Chalatenango y Morazán y llevó a cabo una intensa campaña de sabotajes a la energía eléctrica y al transporte, sobre todo en el oriente del país, además de causar serios reveses a los batallones de acción inmediata de la FA y de requerir, según el FMLN, de la intervención de tropa hondureña para retomar los poblados de Morazán, las acciones de los insurgentes decayeron significativamente tanto en su intensidad como en su concentración, aunque no necesariamente en su cantidad (ver Cuadro No. 1).

Según "observadores militares occidentales" citados por agencias noticiosas internacionales, los resultados de estos acontecimientos han influido sobre el Alto Mando militar salvadoreño para ceder más al punto de vista de los asesores norteamericanos en cuanto a las tácticas a seguir para combatir al FMLN. De acuerdo con los observadores, el mandar grandes contingentes de tropa en forma inmediata para intentar retomar poblaciones situadas en lugares apartados y de poca importancia económica abulta la significación política y militar de la acción del FMLN; le otorga la iniciativa táctica a los insurgentes y desarticula los planes de la Fuerza Armada. Además, se descuida la vigilancia en las principales zonas productivas del país.

La concepción norteamericana, por el contrario, propone que la mejor forma de derrotar a las guerrillas es a través del desgaste físico y de su aislamiento geográfico y político. Para ello

CUADRO No. 1

Acciones del FMLN, por departamento* julio a septiembre de 1982

DEPTO.	JUL	AGO	SEP
Santa Ana	38	24	9
Sonsonate	—	1	—
Ahuachapán	—	1	—
Cuscatlán	8	10	8
San Salvador	76	68	61
Chalatenango	15	8	4
Cabañas	3	4	4
San Vicente	51	39	31
Usulután	26	28	26
San Miguel	9	23	13
Morazán	10	11	12
La Libertad	15	14	12
La Paz	3	5	8
La Unión	—	—	—
TOTAL	254	236	188

(* El cuadro sólo sirve para ejemplificar y dar una idea de la distribución del accionar del FMLN. Se han tomado en cuenta acciones de la más variada magnitud.

serían necesarias las siguientes líneas de acción: 1) impedir, por todos los medios, el aprovisionamiento logístico y el abasto de víveres y medicinas al FMLN que, según la línea oficial del Departamento de Estado y del Alto Mando salvadoreño, proviene principalmente de Nicaragua; 2) consolidar y "limpiar" aquellas regiones que se consideren como estratégicamente vitales para la reactivación económica del país (zonas sur-oriental, central y occidental del país, así como los centros urbanos); 3) "empujar" a la guerrilla al nor-oriente del país, donde podría ser aislada geográficamente, al mismo tiempo que podría desgastarse y debilitarse tanto por el hostigamiento militar como por el desdoblamiento de la zona, y 4) aumentar las actividades de Acción Cívica Militar y mantener una permanente campaña política encaminada a aislar políticamente a los insurgentes.

Las afirmaciones y declaraciones, tanto de funcionarios del Departamento de Estado como de voceros militares salvadoreños, así como las acciones militares del ejército durante el último trimestre, parecen confirmar que esta concepción militar es la que se ha venido imponiendo y que prevalece en el Alto Mando por el momento. El mismo presidente Magaña ha llegado a afirmar que "la subversión ya no será problema en un año, más por inanición que por aniquilamiento".

1.1 Interrupción a las líneas de abasto

La principal acción encaminada a interrumpir las líneas de abasto del FMLN parece ser la utilización de pequeñas patrullas móviles que buscarían "ganarse la noche" para impedirle movilidad a la guerrilla y cerrarle sus "corredores logísticos". Los asesores norteamericanos consideran que las patrullas de 5 hombres son más efectivas para tender emboscadas diurnas y nocturnas que los grupos de 50, aunque los grupos pequeños aumentan los riesgos de la tropa. Esta parece ser la principal razón argüida por los comandantes de San Vicente, Santa Ana, Chalatenango y Ahuachapán, donde la práctica está encontrando fuerte resistencia; no obstante, se está impulsando "agresivamente" en Cabañas, Usulután, San Miguel y La Unión.

Junto a los intentos de interrumpir los "corredores logísticos" se ha establecido un "comando móvil" en la zona costera de Usulután, considerada por la Fuerza Armada como la principal zona de desembarco de provisiones provenientes por vía marítima. Al comando móvil lo complementa un incremento en el patrullaje naval en las costas de La Unión, San Miguel y Usulután que, según últimas informaciones de voceros militares salvadoreños, ha sido declarado permanente.

De acuerdo a informaciones proporcionadas por COPREFA, durante agosto y septiembre fueron detectadas 27 naves aéreas no identificadas que supuestamente traían provisiones y armamento para los insurgentes. La Fuerza Armada considera que ese es un problema aún no superado y que se requiere de equipo militar especial para poder lidiar con él, a pesar del destructor norteamericano estacionado frente a las costas del Golfo de Fonseca que cuenta con sofisticado equipo electrónico de detección. Sin embargo, se ha anunciado que varios pilotos salvadoreños se están entrenando en el uso de los recientemente adquiridos aviones A-37 "Dragonfly" para operaciones de intercepción de naves aéreas no identificadas.

Por último, ha continuado la creación de nuevos batallones élite, entrenados por asesores norteamericanos, que supuestamente vendrían a reforzar a los ya existentes así como a apuntalar esta nueva concepción militar. Los últimos en anunciarse han sido el Batallón "Jaguar", de Sonsonate, y el "Cuscatlán", de San Miguel, ambos con 700 hombres cada uno, (Ver Cuadro No. 2).



CUADRO No. 2

JURAMENTACION DE LA FUERZA ARMADA
Agosto - Septiembre 1982

AGOSTO

- 02 Juramentan 150 reclutas en el cuartel de San Juan Opico
- 23 Juramentan personal femenino en San Salvador y otros lugares del interior
- 30 Graduación de la cuadragésima promoción de la PN en Santa Ana

SEPTIEMBRE

- 02 Se gradúan 430 agentes de la PN en San Salvador
- 08 Se lleva a cabo una juramentación en Zacatecoluca
- 13 Se juramentan los reclutas de la clase 82
- 17 Se juramentan 300 reclutas del ejército en Chalatenango
- " Se juramentan 200 reclutas en el Cuartel San Carlos de San Salvador
- 29 Se Juramenta el primer Escuadrón Aerotransportado

1.2 Consolidación y "limpieza" de zonas económicamente estratégicas

A juzgar por informaciones militares oficiales dadas a conocer a través del COPREFA, la mayoría de operativos militares desarrollados por la Fuerza Armada durante el trimestre han estado localizados en regiones que pueden considerarse como "económicamente estratégicas". Los de mayor envergadura se concentraron en los departamentos de San Vicente, Cuscatlán, Usulután y San Miguel, zonas en las que se ubica un porcentaje significativo de la producción de los productos tradicionales de exportación (ver Cuadro No. 3).

CUADRO No. 3

Operativos militares de envergadura*
de la Fuerza Armada: julio - septiembre, 1982

	Jul	Ago	Sep	Tot.
Usulután	1	—	1	2
San Vicente	1	1**	—	1
Cuscatlán	—	1	—	1
San Miguel	—	—	1	1
TOTALES	1	2	2	5

(*) La Fuerza Armada desarrolló decenas de operativos de menor envergadura en diversos puntos de estos y otros departamentos del país.

(**) Este operativo tuvo 3 fases y duró la mayor parte del mes.

De acuerdo a los informes proporcionados sobre sus resultados, los operativos parecen haber estado dirigidos más a desarticular concentraciones guerrilleras y a golpear infraestructura militar del FMLN en esos departamentos, que a entablar combate frontal con los insurgentes. El operativo de San Vicente parece haberse concentrado en la búsqueda y destrucción de aquellos campamentos desde los que la guerrilla podía tener acceso a la Carretera Panamericana y del Litoral, interrumpiendo el flujo del transporte comercial y militar entre occidente y oriente. Es importante hacer notar que durante estos meses, la Fuerza Armada no desarrolló operativos ofensivos de envergadura en Chalatenango o Morazán, considerados como los principales bastiones insurgentes.

Los operativos rurales estuvieron acompañados de operativos "relámpagos" en los principales centros urbanos, así como de patrullajes (con unidades móviles pequeñas) y retenes, principalmente en San Salvador. Aquí se volvió también a la modalidad de cateos casa por casa en algunos sectores. Se reforzó con significativo número de hombres los distintos cuerpos de seguridad, principalmente la Policía Nacional (ver Cuadro No. 2) y se incrementó la vigilancia a la infraestructura económica que potencialmente pudiera ser objetivo de sabotaje de los insurgentes.

La Fuerza Armada acompañó el incremento en la vigilancia con una campaña a través de los principales medios de comunicación, haciendo llamados a la denuncia de "cualquier sospecho" que se encontrara en las inmediaciones de puentes, cajas telefónicas, torres de conducción de energía eléctrica o postes de alumbrado, recordando que "la subversión también utiliza mujeres y niños".

1.3 Aislamiento y desgaste en el norte

Las principales acciones encaminadas a buscar este objetivo parecen ser la instalación de puestos de avanzada en territorio de predominio del FMLN, así como los "bombardeos de ablandamiento", tanto aéreos como de artillería. Ambos tipos de bombardeo pretenderían desarticular el control geográfico de los insurgentes en esas zonas a través del despoblamiento así como del entorpecimiento de las tareas productivas que se lleva a cabo en las zonas controladas a fin de generar problemas de provisiones.

En el plano político, Acción Cívica Militar

ha aumentado el número de sus acciones, sobre todo en Cabañas. Asimismo, la Fuerza Armada ha aprovechado el incremento en los sabotajes y el decremento en las acciones de envergadura de los últimos meses para insistir en que la guerrilla está derrotada, que lo único que le interesa es la destrucción de la economía nacional, y que ha sido reducida al "bandolerismo" y el "cuatrерismo", y ha lanzado una campaña con el lema "La lucha contra la subversión no es sólo de tu Fuerza Armada", en la que ha hecho nuevos llamados a la población para denunciar sospechosos en los vecindarios, en las cercanías de infraestructura económica, y a incorporarse en los diferentes cuerpos y unidades del ejército.

2. Readecuaciones en el accionar del FMLN

Se tiene poco conocimiento explícito del propio FMLN en cuanto a los propósitos de las acciones que está llevando a cabo, tanto para contrarrestar el accionar de la Fuerza Armada como para llevar adelante sus propios planteamientos militares. Sin embargo, de su accionar durante el trimestre podrían deducirse las siguientes líneas de acción fundamental: 1) sabotaje continuo y permanente a la infraestructura económica; 2) creación de nuevos frentes en zonas aún no afectadas por la guerra; 3) incremento en las acciones de "aniquilamiento" y "requisa", y 4) consolidación de áreas de control.

2.1 Sabotaje a la infraestructura económica

El FMLN ha continuado con una permanente y continua campaña de sabotaje a la infraestructura económica, particularmente a torres de conducción de energía eléctrica, telecomunicaciones, vías de comunicación y, en los últimos meses, contra la producción de algodón y azúcar. Durante estos meses ha disminuido significativamente el sabotaje al transporte público.

La permanente campaña contra postes y torres de conducción de energía eléctrica han llevado a paralizar prácticamente la actividad industrial de la zona oriental, afectando seriamente el centro del país. El sabotaje a las telecomunicaciones, a través de la dinamitación de cajas telefónicas en centros urbanos, también ha disminuido. Sin embargo, durante el período julio-septiembre han reportado diferentes ataques y destrucción de estaciones repetidoras de microondas.

Ha continuado el sabotaje a convoyes de los ferrocarriles nacionales, la destrucción de puentes y atentados contra vehículos no de transporte público. Tal vez, el aspecto más significativo en cuanto a los sabotajes realizados sea un nuevo brote de ataques a la producción agrícola. Durante estos meses, el FMLN realizó 18 de estos actos, causando pérdidas millonarias. Además, ha iniciado hostigamientos a avionetas fumigadoras en zonas algodoneras, lo cual ha llevado a los pilotos a declarar que no fumigarán mientras no se les proporcionen garantías.

Las acciones de sabotaje, además de agudizar la crítica situación de la economía nacional, parecen perseguir también la dispersión de los efectivos de la Fuerza Armada y ser respuesta a los intentos de ésta de "limpiar" las zonas económicamente estratégicas. La zona donde se ha registrado el mayor número de sabotajes a la actividad agrícola ha sido precisamente Usulután, en donde se concentra el cultivo del algodón, y en donde la Fuerza Armada ha realizado el mayor número de operativos.

2.2 Creación de nuevos frentes

Durante estos meses se han registrado brotes de actividad de "milicia" y "guerrilla" en nuevas zonas del país; en La Libertad, donde había cierta presencia, las acciones se han extendido al norte y centro del departamento; en Santa Ana, donde la presencia se había concentrado en el norte, se han registrado nuevas y crecientes acciones en el centro y en el sur; incluso se ha informado de brotes guerrilleros en los departamentos occidentales de Ahuachapán y Sonsonate, hasta ahora muy poco afectados por la guerra.

Las acciones guerrilleras también parecen haberse reactivado en la zona sur-occidental de Cabañas, donde no había habido durante varios meses; se han diseminado por toda la zona norte del departamento de San Salvador, y generalizado en la mayoría de las regiones de los departamentos de San Miguel, Morazán y Usulután.

El tipo de acción que ha prevalecido en estos lugares ha sido el hostigamiento a puestos militares, obstrucción a las vías de comunicación o sabotaje a las telecomunicaciones y la conducción de energía eléctrica. El número de acciones en estas zonas disminuyó en septiembre.

Según algunas agencias noticiosas internacionales, estos nuevos brotes podrían ser consecuencia de los operativos de la Fuerza Armada



que buscaban "limpiar" las zonas central y sur-oriental del país y pretenderían, por parte del FMLN, dispersar las concentraciones gubernamentales. Más parecen ser, sin embargo, esfuerzos concertados por expandir las zonas de guerra. Las acciones parecen ser una extensión geográfica natural de lugares en las que ya se había detectado presencia guerrillera.

Si parece haber alguna relación, sin embargo, entre la realización de operativos militares de envergadura (3,000 a 6,000 hombres) por parte de la Fuerza Armada en las zonas guerrilleras de San Miguel, San Vicente, Cuscatlán y Usulután, y la capacidad ofensiva del FMLN en ellas, especialmente en Cuscatlán y San Vicente. Luego de los operativos, se ha notado una dispersión de las fuerzas del FMLN en esas zonas, y un aumento en las acciones menores de hostigamiento y sabotaje que predominan sobre otras acciones guerrilleras de mayor envergadura.

2.3 Incremento en acciones de "aniquilamiento" y "requisa"

Esta parece ser la característica más nueva y significativa del FMLN durante el período. Según comunicados de los insurgentes, las acciones de "aniquilamiento y requisas" se han llevado a cabo a través de emboscadas y "ataques a pue-

CUADRO No. 4

Principales acciones del FMLN
Julio a septiembre, 1982

	Jul	Ago	Sep	Tot.
Ataques a puestos y cuarteles milit.	44	25	22	91
Emboscadas	12	14	13	39
Toma de pob. y cantones	10	10	12	32
TOTALES	66	49	47	162

tos fijos", (ver Cuadro No. 4). Cuantitativamente, las primeras se han dado con mayor frecuencia en San Vicente y Morazán, mientras que las segundas han sido mayores en Usulután, Chalatenango y también Morazán.

Según "Radio Venceremos", estas acciones buscarían reducir a las fuerzas regulares de asalto de la Fuerza Armada en razón de restarle capacidad, de "requisar" medios de guerra y de desmoralizar a las tropas gubernamentales. A juzgar por los datos oficiales que ha proporcionado el COPREFA, el número de bajas causadas a la Fuerza Armada por el FMLN durante estos meses tendría una correlación con la intensidad como con la geografía donde se han realizado estas acciones (ver Cuadros 5 y 6).

CUADRO No. 5

Fuerza Armada: Muertos en combate,
Identificados, por rango
julio a septiembre de 1982

Rango	Jul	Ago	Sep	Tot.
Subteniente	1	3	3	7
Sargento	1	6	5	11
Subsargento	2	—	—	2
Cabo	9	5	—	14
Soldado	98	103	43	244
TOTALES	110	117	51	278

Parece importante anotar que, cada vez más, durante las acciones el FMLN informa haber hecho un creciente número de prisioneros de guerra, que luego son entregados a la Cruz Roja Internacional o puestos en libertad por los insurgentes. Asimismo, la guerrilla ha informado que cierto número de estos prisioneros optan por incorporarse a las fuerzas rebeldes.

En cuanto a la requisa, según informaciones hechas públicas por los órganos de propaganda del FMLN, parecería que buena parte del abastecimiento en armas y municiones para sus instrumentos militares ha provenido del campo de batalla. Los datos recabados durante el período indican que el FMLN requisó cerca de 200 fusiles, gran cantidad de munición y varias piezas de apoyo, tales como lanzagranadas M79, ametralladoras. 30 y 50, y cañones de 60 y 90 mm. (ver Cuadro No. 7).

La relativa efectividad mostrada en las acciones de "aniquilamiento y requisa" hacen suponer un alto desarrollo de las unidades regulares del FMLN, así como un mejor manejo y combinación de armas de diferentes calibres y un mejoramiento del armamento mismo utilizado en los diferentes ataques.

2.4 Consolidación de las zonas de control

Con la toma de las poblaciones de El Jícaro y Las Vueltas, en Chalatenango, las fuerzas del FMLN iniciaron el 10 de octubre una nueva campaña coordinada a nivel nacional, que se ha extendido a 12 departamentos y ha causado considerables pérdidas en hombres y equipo a la Fuerza Armada. A las primeras acciones las han seguido la toma de Perquín, San Fernando y Torola, Morazán, un ataque a Cinquera en Cabañas, y numerosas emboscadas, retenes y ataques mili-

CUADRO No. 6

Bajas de la Fuerza Armada, reportadas por acción, por departamento. Julio - septiembre, 1982

+		JUL	AGO	SEP	Total
Santa Ana	B	—	—	—	—
	M	5	2	4	11
	H	—	—	—	—
La Libertad	B	—	—	—	—
	M	20	1	3	24
	H	—	3	—	3
Chalatenango	B	—	—	—	—
	M	—	24	6	30
	H	2	—	—	2
San Salvador	B	—	1	2	3
	M	8	2	5	15
	H	4	—	7	11
Cuscatlán	B	—	—	34	34
	M	—	4	1	5
	H	—	3	—	3
Cabañas	B	—	—	—	—
	M	—	9	2	11
	H	—	3	1	4
San Vicente	B	6	43	—	49
	M	16	26	13	55
	H	19	15	13	47
La Paz	B	—	—	—	—
	M	—	9	—	9
	H	—	2	—	2
San Miguel	B	—	—	—	—
	M	—	29	23	52
	H	—	1	2	3
Usulután	B	3	5	3	11
	M	—	2	14	16
	H	40	8	7	55
Morazán	B	3	—	20	23
	M	—	12	1	13
	H	—	13	2	15
La Unión	B	—	—	—	—
	M	—	—	—	—
	H	—	—	—	—
TOTALES	B	12	49	59	120
	M	49	120	72	241
	H	65	48	32	145

FUENTE: Diarios locales y órganos de propaganda del FMLN. El cuadro incluye aquellas bajas que algún medio de comunicación dió a conocer, que pueden ubicarse en una acción concreta, ubicada en tiempo y espacio.

B = Bajas: cuando la fuente no especifica si se trata de efectivos muertos o heridos

M = Muertos: cuando la fuente especifica que los efectivos han muerto en combate, aunque no los identifique por nombre.

H = Heridos: cuando la fuente especifica que los efectivos han sido heridos en combate, aunque no los identifique por nombre y/o rango.

CUADRO No. 7

Armas largas recuperadas por el FMLN,
junio - septiembre, 1982

	Jun	Jul	Ago	Sep	Tol.
Morazán	115	—	36	—	151
Usulután	1	—	—	—	1
San Vicente	17	5	6	—	28
Chalatenango	31	—	20	5	56
Cuscatlán	15	—	—	—	15
Santa Ana	4	—	—	—	4
La Libertad	—	4	—	—	4
San Miguel	—	—	52	10	62
La Paz	—	—	4	—	4
Cabañas	—	—	1	—	1
La Unión	—	—	—	—	—
San Salvador	—	—	—	—	—
Totales	183	9	119	15	326

Nota: los fusiles a los que se hace alusión son, en su mayoría, M-16 y G-3.

tares de poca envergadura. La ofensiva parece mostrar que los frentes guerrilleros del norte, tanto en Chalatenango como en Morazán, no han sido desgastados y/o debilitados en lo fundamental. Por el contrario, parecería que los insurgentes han aprovechado la "tregua relativa" en esos departamentos, resultado de la nueva concepción de la Fuerza Armada, para consolidarse aún más y para desarrollar sus unidades regulares cualitativas y cuantitativamente.

3. Balance general

3.1. Los datos sobre el desarrollo de los acontecimientos militares de estos meses parecen indicar que no se ha alterado fundamentalmente el equilibrio dinámico que se ha venido observando, aunque el decremento de acciones militares relativo a meses anteriores pudiera estar aparejando una menor intensidad de la guerra.

a) Hasta donde se puede prever, ninguno de los bandos en conflicto armado parece estar en capacidad para imponerse militarmente sobre el otro en el corto plazo, aunque ambos parecen haber incrementado su capacidad de destrucción durante el período.

b) La capacidad de desgaste en términos de bajas que cada uno pueda causar al otro no parece ser, a corto plazo, un factor determinante para alterar el curso de la guerra.

b.1 La Fuerza Armada está superando el problema a través del reforzamiento masivo de

sus filas. Según informaciones proporcionadas por la prensa local, sólo en estos meses, entre 3,000 y 4,000 efectivos fueron juramentados en cuerpos de seguridad y el ejército. En 14 ceremonias de juramentación se anunció la creación de dos nuevos batallones élite, entrenados por asesores norteamericanos, de 700 hombres cada uno. Se crearon nuevas compañías del ejército en Chalatenango, San Salvador, La Paz, La Libertad y San Vicente, y se crearon nuevas unidades en la Policía Nacional. El ejército salvadoreño estaría alcanzando ya los 32,000 hombres.

La capacidad de reclutamiento de la Fuerza Armada parece tener relación con el deterioro de las condiciones socio-económicas del país. En creciente número de desempleados pudieran estar resolviendo su situación a través del ingreso a los cuerpos militares. Esto puede significar para la Fuerza Armada un alto costo en cuanto a la cohesión, disciplina y calidad de la tropa.

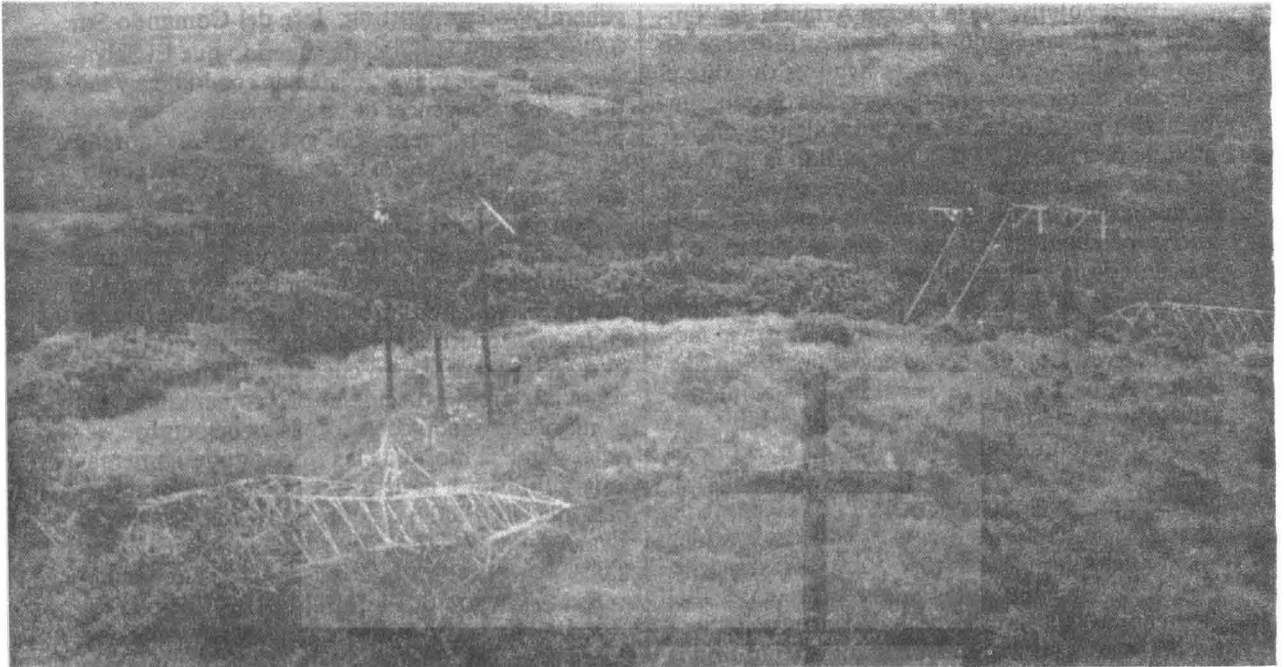
b.2 A juzgar por los datos proporcionados por el general García en cuanto a bajas inflingidas por la Fuerza Armada a la guerrilla desde abril de este año, y los estimados de la Embajada de los Estados Unidos en cuanto al número de guerrilleros existentes en abril, los insurgentes también parecen tener gran capacidad de reclutamiento, al punto de poder reclutar 2 hombres por cada baja que tienen. Según COPREFA, durante el período que examinamos la guerrilla habría sufrido 327 bajas. El general García, por su parte, ha afirmado que han muerto 1,000 guerrilleros entre las elecciones de marzo y finales de septiembre.

No obstante, la reactivación de la actividad política por parte del FMLN, percibida durante el período, pudiera responder, en parte, a sus necesidades de reclutamiento para los instrumentos militares.

c) Tampoco una mayor sofisticación y modernización de armamento e infraestructura militar parecen poder alterar el equilibrio, en tanto que los mejoramientos cualitativos de un bando han estado acompañados de mejoramientos cualitativos relativos del otro.

c) 1. La Fuerza Armada se ha visto reforzada desde junio con sofisticados aparatos de aviación, parte del equipo militar de contingencia que la Administración Reagan enviara a raíz de la destrucción parcial de la Fuerza Aérea a principios de enero.

El equipo consta de 8 aviones A-37 "Dragonfly", con capacidad para transportar 3,000 libras de armamento; 4 aviones C-123 de trans-



porte, con capacidad para 58 elementos de tropa y carga; 4 aviones D-2 "Skymaster" de reconocimiento, y 12 helicópteros UH-1H artillados, para transporte de tropa y combate. Este equipo incrementa la "capacidad de asalto aéreo" de la Fuerza Armada, así como la habilidad para coordinar ataques aire-tierra que involucran gran cantidad de tropa, especialmente los batallones de reacción inmediata.

Además, ha desarrollado su capacidad terrestre, ha creado y equipado una escuela de inteligencia y mejorado su equipo de apoyo. Según informe del Ministro de Defensa, la Fuerza Armada ha invertido 18 millones de colones, en obras de infraestructura militar y están en proceso de remodelación otras instalaciones por valor de ₡20 millones de colones.

C.2. Por su parte, los insurgentes también parecen haber logrado una mayor sofisticación en equipo y armamento, producto básicamente de requisas, según ellos. De dar crédito a sus datos, el FMLN cuenta en este momento con regular cantidad de piezas de artillería semi-pesada, ha mejorado su capacidad de comunicación a través de la requisas de radio-transmisores, cuenta con abundante parque y, a juzgar por el número de sabotajes y las fábricas y depósitos de armamento y bombas que la Fuerza Armada ha descubierto, cuentan con una cantidad considerable de explosivos de alto poder.

3.2 A pesar de que el FMLN ha evidenciado falta de capacidad para darle continuidad a sus campañas militares y sostenerlas durante períodos prolongados de tiempo, las apreciaciones de "observadores militares occidentales" y de voceros de la Fuerza Armada salvadoreña en el sentido de que la guerrilla está derrotada y ya sólo puede desarrollar "ataques espectaculares en ocasiones", parecen prematuras.

a) Según declaraciones de los insurgentes, los operativos de la Fuerza Armada no han tocado sus "unidades estratégicas" aunque sí hay alguna evidencia que han logrado desarticular sus concentraciones. No obstante, lo que pudiera ser la mayor fuerza de la guerrilla permanece en Morazán y Chalatenango, y no hay indicios que los operativos de junio les hayan causado mayor daño. Por otra parte, el incremento de actividades en los departamentos occidentales, hasta ahora poco tocados por la guerra y, tanto o más importantes desde un punto de vista económico que San Miguel y Usulután, evidencian una capacidad de movilización y penetración del FMLN que, dentro de las nuevas concepciones tácticas impulsadas por los asesores norteamericanos, no podrán ser ignoradas por la Fuerza Armada. Esto podría significar una dispersión en los departamentos orientales; que permitiría al FMLN reagruparse y reconsolidarse en aquellas zonas en las que ha tenido un control relativo.

b) El objetivo de la Fuerza Armada de "limpiar" las zonas económicamente estratégicas no parece haber tenido mayores avances durante el período. Si bien los grandes operativos gubernamentales pueden haber causado alguna dispersión de fuerzas del FMLN e impedido la articulación de operaciones guerrilleras de envergadura, la misma dispersión en pequeñas unidades en las zonas productivas ha agravado la situación y aumentado la vulnerabilidad de la economía.

Donde la Fuerza Armada si parece haber logrado gran parte de sus objetivos, hasta el momento, es en las ciudades, especialmente San Salvador. Aquí, a pesar de que el FMLN ha intensificado sus acciones en el norte del departamento, se ha logrado minimizar la actividad. Los operativos militares en zonas aledañas a la ciudad, combinados con cateos y patrullaje constante de pequeñas unidades han conseguido desarticular una unidad de telecomunicaciones, un depósito de armas y la captura de varias células guerrilleras urbanas. En el resto de ciudades del país no se ha detectado un incremento significativo de los ataques del FMLN.

c) Las informaciones filtradas por los medios periodísticos podrían indicar que los esfuerzos gubernamentales por interferir el abastecimiento a la guerrilla estarían teniendo un éxito relativo. Esas mismas informaciones permitirían afirmar que sigue sin poder controlarse el aprovisionamiento por vía aérea.

Los operativos en Usulután, que han golpeado infraestructura guerrillera y desarticulado concentraciones, así como operativos similares en otros departamentos de alta presencia guerrillera podrían indicar que la situación de alimentos y medicinas es más precaria que la de armamento. A juzgar por el nivel de actividad, estas deficiencias no han sido suficientes para debilitar significativamente al FMLN o restarle operatividad.

d) La economía del país está llegando a un punto crítico. La guerra absorbe gran cantidad de recursos (los operativos de gran envergadura de la Fuerza Armada han sido estimados en por lo menos 15 millones de colones), y subsiste la vulnerabilidad de áreas productivas e infraestructura económica a los actos de sabotaje. El

general Wallace Nutting, Jefe del Comando Sur de los Estados Unidos, ha sugerido que El Salvador requiere de mayor asistencia económica y militar para convencer a la guerrilla de que no puede ganar la guerra y al gobierno salvadoreño de que Washington no lo abandonará "en el último momento".

e) La moral combativa de los insurgentes, según informaciones de "observadores militares occidentales" no parece haber decaído aunque la prensa nacional ha informado sobre deserciones en las filas guerrilleras. El total no pasaría de 50 durante el trimestre en cuestión. El mismo "observador militar occidental", comentando los primeros resultados de la ofensiva de octubre, señalaba que la moral de las tropas gubernamentales era inferior a la de los insurgentes. Los informes del COPREFA sobre las acciones en El Jicaró y Las Vueltas, departamento de Chalatenango, informaron que las tropas gubernamentales habían huido. El que el FMLN esté haciendo cada vez más prisioneros de guerra y liberándolos o entregándolos a la Cruz Roja Internacional podría estar teniendo algún efecto en la moral de la Fuerza Armada, aunque éste por el momento puede ser mínimo.

3.3 La disminución relativa de acciones por parte del FMLN durante el período julio-septiembre no parece ser indicativo de que la guerra en cuanto tal esté bajando en intensidad. Por el contrario, hay suficientes elementos como para poder afirmar que durante este trimestre ambos bandos han acumulado fuerzas y reade cuado formas de acción que pueden devenir en mayores y más encarnizados combates, comprometiendo una mayor parte del territorio nacional, El incremento en la capacidad de fuego por ambas partes anticipa mayores niveles de destrucción y la posibilidad de que la guerra se haga más presente en núcleos urbanos.

Por otra parte, no se perciben avances lo suficientemente significativos en el plano político-diplomático como para poder afirmar que el conflicto vaya a terminar en el corto plazo por esta vía. A pesar de las apariencias, la guerra sigue siendo la realidad más contundente a la que el país se enfrenta, y a la que tendrá que enfrentarse en los meses venideros.